CELEBRAMOS LA PALABRA PARA ACERCARNOS A LA EUCARISTÍA

TIEMPO DE ADVIENTO PRIMER DOMINGO

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Ven, Señor, no tardes.

R. Ven, ven que te esperamos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 24

Decimos todos:

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. R.

Porque el Señor es recto y bondadoso, indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. R.

Con quien guarda su alianza y sus mandatos, el Señor es leal y bondadoso. El Señor se descubre a quien lo teme y le enseña el sentido de su alianza. R.

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

Se acerca su liberación.



Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 25-28. 34-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad.

Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación. Estén alerta, para que los vicios, con el libertinaje, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Iniciamos el segundo Adviento con esta Pandemia y con la certeza de que el Señor camina junto con la humanidad y junto a su Iglesia en este desafío que tenemos.
- Las lecturas de este nuevo ciclo el "C" inician con estos verbos: descubrir, guiar, indicar y enseñar, por lo cual nos muestra las características para vivir este Adviento.
- ¿Qué hay oculto qué todavía no vemos con claridad? Lo que sea, estamos invitados a enfrentarlo y resolverlo...
- La depresión no es en ningún caso la respuesta que Dios espera de su Iglesia, nosotros estamos llamados a dar esperanza al mundo entero, no la desesperanza.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

Todos juntos decimos:

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro.
que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos; subió al cielo,
y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso;
y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección del cuerpo, la vida eterna. Amén."

PRECES

Familia, al iniciar un nuevo año en la Iglesia queremos recodar que el Señor Jesús subió al cielo y prometió regresar lleno de gloria, por eso decimos:

- R. Ven, Señor no tardes.
 - ❖ Para nos descubras el camino a seguir, oremos. R.
 - Para que nos indiques cuáles tú voluntad, oremos. R.
 - Para nos guíes en este camino sinodal que hemos en tu nombre iniciado, oremos. R.
 - Para que nos enseñes a creer, esperar y amar con todo el corazón, oremos. R.

Padre, gracias por permitirnos iniciar este nuevo año, concédenos, te lo pedimos, hacer presente entre nosotros a tu Hijo Jesucristo mientras esperamos su glorioso regreso. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

En Jesús hemos sido constituidos como hermanos que caminamos junto hacia nuestro destino, por eso nos atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado que pronto regresará, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Noviembre del Año de san José 2021